

2

EL SER HUMANO Y SU DIOS

El yogui sostiene que apenas hay diferencia entre los términos “Dios” y “Bienaventuranza”. Son como dos nombres: “agua” y “aqua” utilizados para la misma entidad. El yogui dice “¿Qué es Dios? Es Bienaventuranza: es Ánanda.” Todo proviene de Él, permanece en Él y retorna a ese Ente Supremo. Y ¿qué es ese Ente Supremo? Es Ánanda, Bienaventuranza.

Dios es el Generador, el Operador y el benevolente Destructor. G.O.D.[God, Dios en inglés] ¿Qué es “God”? Como Operador, es también quien controla. El operario de una máquina debe tener control sobre ella. Debe ser un controlador y Éste no es solo un mecánico común, sino un Gran Mago, porque crea

todo en Su mente. El mago crea muchas cosas en su mente y los espectadores dicen: “Oh, es un gran mago.” Pero en realidad esos espectadores están siendo engañados. Sus mentes están dirigidas hacia ese objeto creado y no hacia el mago. Deberían saber que esos objetos creados son de naturaleza temporal; lo verdadero es el mago. De modo que este Controlador es un Gran Mago. Está creando todo dentro de Su mente. Todos los seres creados están dentro de Su mente. Y para ellos, el mundo mental de este Gran Mago aparenta ser un mundo físico.

Supón que creas en tu mente una vela y un hombre; sabes que ambos, la vela y el hombre, son creaciones mentales, puramente mentales, no físicas. Ambos están dentro de tu mente. Pero para tu hombre mental, tu vela mental es una realidad. Similarmente, para ti este mundo es una realidad física, pero para ese Gran Mago todo es mental. Todo es transitorio. Él es un Mago y tiene control sobre el universo entero.

Ahora bien, de nuevo, ¿quién es Dios? El Yogui dice: “Aquél que tiene poderes ocultos, todos los poderes ocultos, todas las facultades ocultas, es Dios.” Si uno no posee todos los poderes ocultos, ¿cómo puede controlar el universo?

Los poderes ocultos son ocho. Al que es dueño de todos estos poderes se le conoce, en sánscrito, como ‘*Iishvara*’. Y ¿por qué se le llama *Iishvara* a Dios? Él puede verlo todo, puede ir a cualquier sitio sin la ayuda de ningún órgano motor.

Otra explicación del Yogui a la pregunta “¿Quién es Dios?” es: “Aquél a quien no perturban ni afectan las acciones ni las reacciones es Dios. El que no necesita refugio. El que es refugio de todos y de todas las cosas. Él es Dios.”

Otra explicación más del yogui consiste en que el universo es un conjunto de electrones, protones, positrones, etc., y Aquél que es el Controlador Supremo de todos ellos, es Dios. Tú tienes solamente dos ojos, y esos dos ojos sólo pueden funcionar cuando hay vibraciones luminosas en el mundo externo. Cuando faltan esas vibraciones luminosas, no puedes ver. Pero Él tiene infinitos ojos, y todos Sus ojos funcionan desde Su interior, porque no hay nada fuera de Él. Todo está dentro de Él. ¿Dependes de tus ojos externos para poder ver tus imágenes mentales? No. Para ti existen dos mundos, uno interno y otro externo. Pero en Su caso, todo es interno. Tú estás dentro de Su mente, y todo lo que estás viendo, todo lo que estás haciendo, todo lo que vas a hacer, todo se está

realizando dentro de Su Gran Mente. No hay nada externo. Él dice: “¡Oh!, hijo mío, mi propio hijo, ¿por qué cometiste este pecado?”.

Tú no puedes decir: “No Padre, yo no he cometido ningún pecado”, porque estás en Su mente. Él ve internamente, sin ayuda de los ojos, porque tú eres Su creación mental; estás dentro de Su mente.

El es omnipresente; está en todas partes. El movimiento de un grano de arena es tan importante para Él como el movimiento de una bomba atómica o como el movimiento de una bomba de megatones. Para Él nada carece de importancia. Tú no puedes dejar de tener importancia para Él. El Padre Supremo siempre está contigo. Y por causa de Su omnipresencia existe una ventaja y una desventaja. ¿Cuál es la ventaja? La ventaja es que el Padre Supremo siempre está contigo, nunca estás solo. No debes sentir temor de nadie porque Él siempre está dispuesto a salvarte. Y la desventaja consiste en que, como Él siempre está contigo, te resultará muy difícil hacer algo indeseable, algo desagradable. Ésta es la dificultad. Este universo se encuentra rodeado por Él. Cualquier cosa que hagas, Él la está observando. No puedes ni siquiera pensar en secreto.

Máyá es la fuerza que crea la ilusión de esta realidad física. Es el Principio Operativo de Dios. *Máyá* es insuperable para un hombre común, para alguien que no sea *sádhaka* [aspirante espiritual]. Un hombre que no sea un aspirante espiritual tendrá que servir a *Máyá* como un esclavo. Tal es el caso de todos los animales, de los brutos y de las personas con temperamento animal. Ahora bien, ¿cuál es el propósito de las prácticas intuitivas, de las prácticas del Yoga? Es, justamente, vencer la influencia de *Máyá*. Este Principio Operativo, la influencia de *Máyá*, es como una cadena satánica, como un lazo serpentino de aflicciones y dificultades. Uno debe liberarse por sí mismo de este lazo serpentino. Y esto se logra mediante la *sádhaná* del Yoga [meditación]. Cuando el Yogui entra en contacto íntimo con el Padre Supremo, el Señor dice: “Oh, hijo mío, es muy difícil para un hombre vencer la influencia de *Máyá*. *Máyá* es insuperable. Pero aquél que ha encontrado en Mí su refugio, aquél que se satura completamente de Mí, aquél que se ha refugiado en Mi regazo, seguramente irá más allá de la influencia de *Máyá*”.

A menos que hayas desarrollado una fe implícita y un amor sincero por el Padre Supremo, no lograrás

unirte a Él, quedarás atrapado en esta *Máyá*. Ahora bien, ¿En qué momento siente un hombre que debe amar al Señor? Cuando se libera a sí mismo de la maldad, de los sentimientos egoístas. Sin embargo, dirá: “Dicen que Dios es Gracia Pura, pero yo soy un individuo desafortunado, no he sentido Su Gracia”. Hay muchas personas que hablan así, pero ustedes saben, hijos míos, ustedes saben, hijas mías, que en Él no cabe la parcialidad. Su celestial lluvia de Gracia es para todos. Él está para todas y cada una de las criaturas; pero algunas sienten Su Gracia y otras no. ¿Cuál es la razón? Hay una lluvia celestial de gracia. Pero, supón que estás sosteniendo un paraguas sobre la cabeza, ¿te mojarás con la lluvia? No. El que desee disfrutar de esta lluvia de Gracia deberá apartar de la cabeza el paraguas del ego y se empapará con la lluvia Divina. Así, un aspirante espiritual, un Yogui, ha de abandonar todos sus sentimientos egoístas y al momento siguiente se encontrará próximo al Padre Supremo.

Se está moviendo Él?

No, no, Él no se mueve.

Yace inmóvil

como el tronco de un árbol.

¿Está lejos?

No, no, Él está muy cerca.

Él es la Vida de mi vida.

Él está dentro de ti,

y dentro de mí.

Está dentro y fuera de todos

y en todo lugar.

Cuando un sádhaka se

familiariza adecuadamente con

Su Bienaventurado Ser,

decimos que está establecido

en Dios.

En esa etapa, tanto lo externo

como lo interno

alcanzan la unidad.

La mente permanece entonces

apartada del atractivo de las

frivolidades y se produce el

verdadero encuentro

con el Ser Supremo.

*Aun cuando el cuerpo
permanece en el mundo mortal,
el alma se fusiona
con el Alma Suprema.*

